HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.626 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO VIII

1903

Viernes 6 de Febrero

Ciérrese el encasillado

Eso dicen los calendarios ministeriales, como si anunciaran la clausura de las velaciones ó la pesca de anguilas.

De modo que ya no cabe ni un mosquito; todo el que no se halle á estas horas encerrado en el arca milagrosa de la alianza mauro-silvelista, no saldrá diputado, «manque» los mismísimos «mengues» electorales lo voten.

Maura es el hombre de la suerte, el político de cara bonita, que ha logrado transtornar con sus hechizos revolucionarios á todo el sistema planetario, consiguiendo que el Cosmos enferme de coqueluche y en cada acceso de tos despotrique un partido político.

Así, ha podido hacer el encasillado como si fuera encaje inglés, pues aprovechando el «desmigue» del partido liberal ante la lectura de los salmos de Montero, la incertidumbre de los tetuanistas y la petrificación de los republicanos, no ha tenido que guardar las formas, ni los casilleros, con el enemigo de guardarropía.

¡Hasta lo que parece increíble! Le han faltado candidatos y se ha tenido que ir de caza, para completar la mayoría con unos cuantos conejos de campo.

Por este motivo habrá muchas elecciones con gazapos, y en algunos distritos se dará el caso de que corran al candidato ministerial como si corrieran liebres.

Si el ministro de la Gobernación cumpliera aquello de, la revolución hay que hacerla desde las chimeneas, debiera empezar por exponer al público el flamante encasillado, y aunque no fuera más que á «perra gorda» la entrada, puede estar seguro de que sacaría para los vidrios rotos electorales con el importe total de las perras que dejaran los visitantes.

¡Pero cualquiera penetra en el santuario maurista, convertido en incubadora de legisladores!

Cerrado el encasillado, no se permite que lo visiten ni la familia de los *interfectos*, porque algunos están desconocidos; sobre todo el que tiene pequeño el casillero, está en una postura que parece está haciendo algo feo sobre su acta futura; otros están descompuestos y han variado de color político, y sería muy cruel que las esposas y los hijos vieran los tormentos que se imponen los hombres por ser diputados de la nación.

Además que el encasillado no está solo: para su custodia y guarda, tiene Maura, amarrado al artefacto político, un perro.

Hay quien dice que no es perro, que es perra y que atiende al nombre de «sinceridad».

En algunos hogares el cierre del encasillado ha sido motivo de alarma, porque la falta del cabeza de familia á la hora de comer podría ser ocasionada por una desgracia.

—¡Ya sé dónde está tu padre!

—¿Si, mama? ¿Lo has encontrado? ¿Dónde?

—En el encasillado

—¿Pero lo has visto?

—No; pero se ha dejado una mano fuera y lo he conocido por la mano.....

—¿Y cómo conoces la mano de papá?

—¡Por lo larga que la tiene!

Los porteros son los únicos que pueden dar alguna noticia respecto al contenido de la grillera electoral.

Uno de ellos me ha contado que el otro día, entró Maura con un amigo, para que éste viera el encasillado.

—¡Hombre!—exclamó el visitante, fijándose en una pierna que salía de uno de los casilleros—¿De quién es esa pata?

—¡Chist! Que no lo oiga—contestó Maura á su amigo—es de Pérez.

—¿Y por qué no la mete?

—¡Porque aquí no la puede meter, la meterá en el distrito!

Cerróse, sin contratiempo alguno, el encasillado; ya está la felicidad de España y el probable redondeamiento de muchos, bajo siete llaves, siete cerrojos y las cuarenta y nueve estacas de los gobernadores de provincias.

La suerte de los distritos está echada; no se admiten reclamaciones, ni se devuelven los cascos.

Los que tengan la desgracia de ser representados por un diputado anónimo, no se entreguen á una desesperación suicida, porque si no trabaja por la prosperidad del distrito, al menos dirá sí ó no, según convenga á los negocios del cacique.

¡Oh, sistema electoral de España! ¡Qué hermoso y que sincero eres!

Sin tí no habría progreso posible ni bienaventuranzas terrenales, ni podríamos llevar á las Cortes unos representantes que sin necesidad de disfrazarse de máscaras pueden recorrer sus distritos, diciendo á todo el mundo y aciertan:

—¡Adiós, que no me conoces!

E. LUQUE MÉNDEZ-VIGO.

FLORILEGIO

Mientras realizamos el viaje de la vida, no perdamos ocasión de arrojar semillas de simpatía y de gratitud. Muchas no prosperan seguramente; pero una sola que germine, embalsamará el ambiente que nos rodea, y recreará, á no dudarlo, nuestra vida.—Mad. de Severine.

—Las ideas son capitales que no producen interés sino en manos del talento.—Rivard.

—Para las personas que tienen dinero en el bolsillo, el mundo va siempre bien.—Hegel.

—Hacer bien es la única felicidad reservada al hombre en la tierra.—Castelar.

—No hay que darse gran prisa en afligirse, aguardemos á que la desgracia que lloramos tome mayores proporciones.—Fontenelle.

—No hay ganancias más seguras que las economías.—P. Syrns.

—Es un alivio para el desgraciado tener compañero.—Virgilio.

— 88 —

desarrollo en que le vemos hoy día. Juan navegaba, según se vé, viento en popa; él se aprovechaba de su buena suerte con prudencia y habilidad, y estaba casi seguro de salir con el intento que se había propuesto al abandonar sus montañas, gracias á unos principios de economía, que seguía con tanta mayor facilidad, cuanto que se identificaban perfectamente con su carácter.

Pero en una vida en donde van siempre mezclados los bienes y los males, sería muy imprudente el que contase con una felicidad sin contratiempo de ninguna especie ó sobre una estabilidad invariable de la fortuna.

Una aguda enfermedad, producida tal vez por un trabajo excesivo, fué causa de que Juan tuviese que suspender de repente sus faenas ordinarias.

Trasladado á un hospital, fué indispensable repartir sus parroquianos entre varios de sus camaradas, prometiéndose volver á servirlos en cuanto estuviese restablecido, que confiaba sería muy en breve.

Pero además de haberse prolongado la enfermedad mucho más tiempo del que se creía, se debilitó en tales términos, que los médicos le declararon terminantemente que nunca llegaría á restablecerse completamente si no se cuidaba mucho en su convalecencia, que sería larga, y si no se ceñía á seguir un método de vida dulce y severo á un mismo tiempo.

Esta receta verbal equivalía á una orden de suspender indefinidamente su trabajo acostumbrado.

Juan al menos lo comprendió así, á pesar del disgusto mortal que esta prescripción le causaba; pero como por otra parte su extremada languidez le demostraba que los facultativos opinaban con acierto en lo que le decían, como también su espíritu, naturalmente industrioso sabía ya crearse recursos, tardó poco en decidirse, y en vender su caballo y su tonel, realizando con esto y con el dinero que aún le que-

— 85 —

insensibles para abandonarle cuando tan poco tiempo podía quedarle de vida.

Por otro lado, Antonio estaba escarmentado, porque más de una vez había acogido y mantenido bastantes días á otros parientes suyos, y casi todos le habían pagado mal.

Así es, que se había formado su plan para lo sucesivo, que consistía en hacer por ellos aquello que buenamente pudiese, tratando de colocar á los que fuesen llegando del país, pero sin comprometerse nada más que á lo que había hecho con Claudio y Juan.

¡Tan cierto es que la ingratitud consigue apagar ó cuando menos embotar los buenos sentimientos, aún en los hombres de mejor corazón!

En el capítulo siguiente vamos á ver cómo se condujeron los dos hermanos en las nuevas profesiones que habían elegido, y los adelantos que hizo cada uno de ellos en la suya respectiva.

La actividad de Canalejas

Miles de cartas, cientos de libros, montañas de periódicos y papeles de todas clases, ocupan hasta los más apartados rincones. Aquello representa la diaria labor de nuestro jefe que se levanta á las seis de la mañana y se acuesta ordinariamente á las once de la noche, empleando por tanto, ¡diecisiete horas! en los más diversos y abrumadores trabajos; diecisiete horas durante las cuales el cerebro portentoso de Canalejas produce dos ó más artículos para la prensa, algunas páginas de las diversas obras que tiene en preparación y multitud de cartas—pasan de 300, invariablemente—que *dicta siempre* á sus secretarios, tratando de las más opuestas cuestiones, y algunas de ellas de sumo interés, por ir dirigidas á los hombres de Estado más conocidos de Europa y América, con los que sostiene activa correspondencia.

La lectura de los libros nuevos y revistas científicas que diariamente recibe, ocupa largo espacio al Sr. Canalejas, no obstante la facultad que tiene de leer rapidísimamente, sin perjuicio de retener con energía lo leído.

La *hora de descanso*, dedícala á la lectura de periódicos. Los *suyos*, como llama cariñosamente á los que,—y son más de cincuenta—mantienen los ideales democráticos, cáusanle vivas emociones y alegría.

—Este es el espíritu, el corazón de la España moderna—dice el Sr. Canalejas refiriéndose á *sus* periódicos.

El ilustre jefe del partido democrático, recibe además durante el día, innumerables visitas. Gentes de las más apartadas localidades de la península, van expresamente á Madrid para ofrecerle su adhesión. Las comisiones se suceden las unas á las otras.

Y, no obstante, allí está siempre el coloso, dominándolo todo con serenidad imperturbable, con resistencia asombrosa. En su semblante, que sonríe siempre al amigo, no se notan jamás las huellas del cansancio. Aquel entendimiento genial, aquella voluntad diamantina, aquellos músculos de acero, no se rinden.

Los que ven esto de cerca, los que tratan á D. José Canalejas en el seno de la intimidad, se maravillan de este singular y no interrumpido fenómeno y entran en la casa del grande hombre dominados por secreta emoción y sentimientos profundísimos de respeto.

CORREOS

Cartas en lista del mes de Enero, en la Administración de esta ciudad.

Antonio Abad.—Fidel Abad.—Salvador Aracil.—Antonio Candela.—Gregorio Cerceles.—Joaquin Dominguez.—José Herrando.—Francisco Hernandez.—Manuel Ferrando.—José Jordá.—Angel Miquell Muñoz.—Alejandro Moltó Pascual.—Miguel Pérez.—Vicente Romeu.—Juan Reig.—Joaquin Sanz y C.ª—José Salvador.—Antonio Tormo.—Leopoldo Trenor.—José Vilaplana.

Resurrección Delgado.—Rosa García.—Milagro López.—Salvadora Olema.—Concha Pérez.—María Santonja.—Rosa Segura.—Superiora del Colegio de Nuestra Señora del Sagrado Corazón.—Teresa Valls Pastor.



Santo de hoy.—Santa Dorotea virgen y mártir.

Santo de mañana.—San Romualdo y San Ricardo.

Maquiavelismo sacristanesco

Dos cuartillas, y nos parecen sobradas, para contestar á «El Siglo Católico».

Falta este á sabiendas al octavo mandamiento, como antes ha faltado la «Revista», al asegurar que nosotros no respetamos la autoridad de los Obispos y de los Sumos Pontífices de la Iglesia.

El HERALDO DE ALCOY no ha incurrido en esa falta. Hemos hablado de *sacristanes de levita*, y con esto no podíamos aludir ni á los Prelados ni á los sacerdotes, que, mal que les pese á la «Revista» y al «Siglo» nos merecen mucho respeto.

Al hablar de *sacristanes de levita*, nos dirigimos siempre á los que se creen con mayor autoridad que el Papa para tratar de catolicismo y de la moral; y dicho se está con esto que la alusión va directa á los *seglares* de los dos semanarios católicos, para quienes no debe ser lo mismo predicar que dar trigo, por cuanto combaten el teatro del Círculo Católico, por inmoral, y sin embargo, concurren á la representación de obras prohibidas por la censura eclesiástica.

Hecha esta aclaración, solo nos resta dirigir una pregunta al «Siglo» y es la siguiente:

¿Son inmorales las obras dramáticas de Tirso de Molina?

Mucho nos complacerá conocer la opinión del colega.

NOTAS TEATRALES

El miércoles se puso por primera vez en el teatro del Círculo Católico de Obreros, la bonita zarzuela en tres actos y en verso de D. Luis Mariano de Larra, música del maestro Gaztambide, titulada «Las hijas de Eva», en la que el señor Gil Rey cantó con gusto la romanza del segundo acto, que termina coreada, haciéndose aplaudir.

El tenor Sr. Beltrami cantó bien su parte, lo mismo que la Sra. Gay.

La Sra. Parada dijo su aria del tercer acto con mucho gusto, alcanzando una gran ovación.

Lástima que, en general, los intérpretes en la declamación, estuviesen bastante alejados del arte, máxime cuando se notó la falta de ensayos del libro, que es en lo que el director de escena debía poner un poco de cuidado, pues la parte directiva no consiste sólo en señalar á cada uno por dónde sale y dónde entra, y su colocación en escena, sino el corregir y hacer comprender á los artistas el personaje que representan, é interpretar el verdadero concepto que quiere el autor.

Y no decimos más, esperando que ello se corregirá.

Los coros y la orquesta muy bien.

G.



Otra que te pego.

Leemos en «La Opinión» de Alicante:

«Con arreglo á la nueva organización del Ejército que empezará á regir en 1.º de Marzo próximo, la fuerza de los Regimientos de Infantería quedarán solo en el primer Batallón y el segundo permanecerá en cuadro.

Como la disposición ordena que dichos primeros batallones permanezcan reunidos, es decir, en una misma plaza por lo menos toda la fuerza de cada batallón, en lo tocante al Regimiento de la Princesa núm. 4, que guarnece esta provincia, ha sugerido á muchos la duda de si quedará en ésta ó en Alcoy el primer Batallón.

Creemos que el asunto es de gran interés para la población y que por lo que pudiera tronar, deben moverse las personas que cuenten con influencias suficientes para impedir que en Alicante nos quedemos tan sólo con el segundo Batallón en cuadro del referido Regimiento.

El toque de alarma ya está dado.

Ahora les toca á nuestros queridos colegas, si así lo creen oportuno, estar al ojo para defender esta justa causa.

Porque no debemos olvidar que la vecina ciudad del Serpis pondrá en juego toda su influencia, que es mucha, para conseguir ser la preferida en este asunto.»

No se alarme el estimado colega.

Alcoy no quiere restarle importancia á la capital, y nada hará que á tal fin se encamine.

Estamos bien viviendo de nuestro trabajo y prosperando con el fomento de nuestras industrias, y no aspiramos á mayor dicha.

No nos halaga el título de plaza fuerte. Nos basta con ser población fabril.

Conque duerman tranquilos los periódicos comprovincianos, que ningún viento contrario les soplará de aquende la Carrasqueta.

Con la guarnición que tenemos y con los soldados de todas las armas, que podemos adquirir en casa del Penoso, tenemos bastante para vivir con todo sosiego.

—Ayer recibimos dos donativos, de dos y una pesetas, respectivamente, para el enfermo de la calle de Arias Miranda, número 15, 2.º

Cumplimos inmediatamente el encargo de los donantes, á quienes agradecemos su caridad, en nombre de la familia que recibió el beneficio de estas limosnas.

—Un estimado colega de Barcelona dice que circulan por aquella capital billetes falsos de 100 pesetas que llevan la fecha de emisión de 1.º de Mayo de 1900.

El grabado es en los falsos bastante burdo: el busto de Quevedo tiene trozos más groseros que en los buenos, la tinta es mucho más negra, la palabra «pagará» del centro de la cifra carece de acento, los números de la serie son de distinto color, esto es, de un negro rojizo, los hilos de la cinta lateral son más unidos y están sobrepuestos y el papel es más basto.

La cifra de la serie es B, 064,378.

—Cumplimentando una reciente Real orden, la autoridad militar de Valencia ha ordenado á los jefes de los cuerpos expidan el pase para la reserva activa á todos los individuos que lleven tres años en filas.

—De gran interés resulta el último número de «Blanco y Negro», donde pueden admirarse hermosos dibujos de Cecilio Pla, Muñoz Lucena, Carlos Vázquez, Alvarez Sala y Huertas, reproducidos á todo color, ilustrando originales de Roure, Manuel de Sandoval y López de Sáa; una curiosa información de la «Maternidad artificial» y un precioso artículo de Kasabal sobre «El Ministe-

— 86 —

XVIII

El mercader de cintas

Aquel mismo día el *tío Peneque* compró para Juan todo cuanto necesitaba.

Aquella noche la pasaron los jóvenes, entretenidos haciendo conocimiento con sus nuevos compañeros de cuarto, y hablando, y sobre todo oyéndoles infinidad de cosas de las que no tenían ni la más remota idea.

En cuanto se hizo de día, Juan, que como suele decirse dormía con los ojos abiertos como las liebres, por la contínua impaciencia en que estaba de mejorar de suerte, se levantó para dar principio á su nuevo método de vida.

Claudio no fué tan diligente; los cuidados no le impidieron dormir profundamente, ó por mejor decir, se durmió tan descuidado como si hubiese tenido el bolsillo repleto de monedas de oro.

Persuadido su hermano de que la diligencia es madre de la buena ventura, no creyó que debía tener contemplaciones con él, y asiéndole de un brazo, le hizo incorporar en la cama, mal de su grado.

Claudio se sentó en el lecho, manifestando bien á las claras el disgusto que sentía de que le hubiesen interrumpi-

— 87 —

do el sueño tan pronto, y estuvo tentado de volverse á echar siquiera por otro par de horas; pero viendo que todo el mundo estaba vistiéndose á su alrededor, no pudo menos de avergonzarse algún tanto de su pereza.

Sin embargo, antes de echarse al suelo bostezó más de cien veces, se estiró otras tantas, hasta que al cabo de un buen rato se decidió á vestirse.

Cuando concluyó, todos sus compañeros se habían marchado á sus respectivos trabajos, á excepción de Juan y el *tío Peneque*, que sin embargo, ya estaban con sus cubetas al hombro dispuestos á salir de la habitación.

El industrioso Auvernés no tardó mucho en ponerse al corriente de todo lo que debía hacer para que su pequeño comercio prosperase; hombre madrugador, honrado, diligente, de una probidad como hay pocas, y de una conducta ejemplar, adquirió en poco tiempo un número considerable de parroquianos en el barrio en que había acabado de establecer su domicilio.

Todos sus compañeros le citaban como un modelo de orden y de honradez, y sus buenas cualidades le habían adquirido la confianza de todas las personas que se servían de él; así es, que Juan, que había conservado todos sus hábitos de cálculo y economía, se halló muy pronto con un peculio razonable, que puede decirse que tuvo que irlo reuniendo cuarto á cuarto.

Emprendedor por naturaleza, pronto se le ocurrió hacer su negocio más en grande; con sus ahorros empezó por comprar un tonel, que al principio arrastró él mismo en un carretón, luego concluyó por comprar un carro y un caballito que hiciese lo que él había tenido que hacer antes.

Sus negocios iban prosperando de día en día, porque sus parroquianos iban también en aumento: aquellos eran los buenos tiempos de los aguadores; el establecimiento de las aguas filtradas estaba aún en sus principios y muy lejos del

rio Relámpago», y actualidades relativas á la casa del «Heraldo», el concurso de carteles del Círculo de Bellas Artes, María Luisa Guerra, el maestro Reichenberger, el somatén de Tarrasa y otros asuntos.

—«La Moda Elegante» contiene en su último número los modelos de mayor novedad en sombreros y trajes de baile, recepción, paseo, visitas y casa.

Acompañan al número, cuyo texto es tan ameno como interesante; el «patrón cortado» de un lindísimo blusón; el «figurín iluminado» de un precioso traje de tisú de fantasía; un «Suplemento» de seis grandes páginas, con informaciones útiles y recreativas, y dibujos para bordados.

Continúa la publicación de las hermosas novelas «La señorita de compañía» y «María de Laubly».

—«Alrededor del Mundo» publica esta semana un número tan variado como interesante, con profusión de grabados y amena literatura.

—La casa Pedro DOMECQ tiene los vinos más añejos de Jerez, los de universal renombre, los de precios fabulosos y los de calidad corriente para todas las clases de la sociedad, pero dentro de cada precio ofrece vinos de una superioridad incontrastable, porque á ese objetivo dedicó los desvelos de toda la vida.

Interesa mucho

saber que en la ciudad de Barcelona y calle de la Diputación, número 435, sucursal de A. Salvati Costanzi, se obran verdaderos milagros en los enfermos de males venéreos en general y especialmente sifilíticos, aunque sea la dolencia hereditaria. Para más detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».

—La casa editorial de los Sres. Bailly-Baillière é Hijos ha puesto á la venta uno de los libros de reconocida utilidad práctica que publica todos los años por ahora; nos referimos á la «Agenda Culinaria», ó libro de la compra para 1903.

Este libro, auxiliar poderoso del ama de casa y de toda persona á cuyo cargo se halla una cocina, les sacará de cuantas dudas encuentren en la elección de comidas, proporcionando el medio de hacerlas muy variadas, armonizando el más exquisito gusto con la mayor economía.

En este libro, prácticamente hecho, pues cada una de sus páginas está dedicada á un día del año, se hallan éstas divididas en forma que en cada una encontrarán un espacio en blanco suficiente para anotar el dinero recibido para la compra y el gasto hecho en las comidas; las minutas ó «menús» de almuerzo y comida variados para cada día, á fin de que su repetición no se haga pesada; dos recetas dando á conocer el modo de guisar los platos indicados en las minutas, y por último indica los manjares, legumbres, frutas, etc., propios de la estación.

Además contiene un almanaque completísimo y prevenciones muy necesarias á todo jefe de cocina.

Véndese al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias en todas las librerías.

Por Telégrafo

INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

Don Jaime de Borbón

Niza.—Procedente de Italia ha llegado aquí D. Jaime de Borbón.

Las estafas de los Humbert

París.—«Le Matin» publica un extracto de cuentas de las estafas realizadas por los Humbert, tomado de la contabilidad llevada por Federico Humbert.

El total aparece ser de 78 millones de francos; pero «Le Matin» cree que la suma estafada debe calcularse en unos 115 millones.

El Rogui, prisionero

Tánger.—Con el correo llegado anoche á las diez para el ministro de España, dándole cuenta de la prisión del Rogui, llegó otro de Ramos, enviado del «Heraldo».

El Rogui, caudillo berebere, rebelde á la autoridad del Emperador, ha sido hecho prisionero por la tribu de Beni-Maraim, que, sobornada, estuvo al acecho, entregando al desgraciado caudillo.

Hilai Dris, guerreros de Tazza y todos los partidarios del valiente jefe bereber de la cabila de Riatta, quisieron rescatar al caudillo, entablando terrible refriega, que ha producido más de mil víctimas de las tropas imperiales, con sólo dos mil partidarios del rebelde.

Los 35.000 hombres del Sultán, que conocían la emboscada, acudieron, arrebatando al Rogui, conduciéndole precipitadamente en auxilio de las tropas para llevarlo rápidamente á Fez.

Cartas con promesas

Tánger. — Admíranse los imperiales del valor con que luchaba el Rogui, haciendo correr su caballo por toda la línea, alentando á las huestes y disparando con su settachia y tercerola 16 tiros.

En el botín de guerra que cogieron las tropas imperiales al Pretendiente figura una colección de cartas de personas de diferentes capitales del Imperio, especialmente de Fez, prometiéndole un millón de duros si conseguía destronar al Emperador, ó 12.000 hombres armados si vencía en una gran batalla.

Los ex ministros

Madrid 5 (12-5)

Mañana á las cuatro de la tarde, se celebrará en el Congreso la anunciada reunión de ex ministros liberales, para firmar el programa del Sr. Montero Ríos, con las modificaciones introducidas por los Sres. Moret y Puigcerver, y que desconocen según propia confesión, los restantes prohombres.

Consejo

Madrid 5 (19-10)

Se ha celebrado en Palacio Consejo de Ministros presidido por el Rey.

Este ha firmado el decreto sobre reorganización de escribanos de Juzgado y la prórroga para la formación del catastro caballar y mular.

De viaje

Madrid 5 (20)

En virtud de las noticias relativas al grave estado de la madre del Sr. Maura, ha marchado este á Mallorca.



SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTT

Madrid 5 (16-45)

Interior 4 por 100 contado	76'40
Id. fin de mes	76'45
Amortizable 5 por 100 al contado	97'40
Id. fin de mes	00'00
Carpetas, contado	97'45
Id. fin de mes	00'00
Exterior 4 por 100	00'00
Banco de España	481'50
Comp.ª arrendataria de tabacos	424'00
Banco Hip.º, cédulas 5 por 100	104'50
Id. 4 por 100	101'10
París á la vista	33'15
Londres	33'44

Imp. del HERALDO DE ALCOY

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »